



LAS BASES DE LA CONDICIÓN HUMANA

Fernando Maureira Cid¹

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago de Chile

Resumen

El ser humano es una entidad de dos dimensiones, una biológica basada en la estructura funcional que permite la homeostasis orgánica y una social basada en la relación con los otros. El lenguaje es la capacidad que genera el mundo humano, ya que éste permite el surgimiento de lo social y crea nuevas capacidades cognitivas, y éste surge en la relación constante con otros individuos. Es por estos motivos que sostenemos que el lenguaje constituye y da forma al vivir humano y que solo es posible ser humano en él, además de afirmar que el lenguaje es necesario para dar origen a la autoconciencia y el pensamiento.

Palabras claves: Sistema nervioso, lenguaje, relación social, autoconciencia, pensamiento.

Abstract

The human being is an entity of two dimensions, biological stocks in the functional structure that allows the organic homeostasis and a social stock in the relation with others. The language is the capacity that generates the human world, since this one allows the emergence of them socially and creates new cognitive capacities, and this one arises in the constant relation with other individuals. It is for these motives that we hold that the language constitutes and gives form on having lived human and that alone he is a possible human being in him, beside affirming that the language is necessary to give origin to the self-consciousness and the thought.

Keywords: Nervous system, language, social relation, self-consciousness, thought.

¹ Licenciado en Educación, Diplomado en Salud y Bienestar Humano.

Profesor de Postgrado Departamento de Educación Física, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile. Correo electrónico: maureirafernando@yahoo.es

Lo humano es un conjunto de dinámicas de acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la relación con los otros. Esta definición alberga toda la fenomenología que estructura el vivir humano, en ella podemos encontrar la piedra angular sobre la cual es posible erigir una explicación del hombre y su accionar en relación a su propia funcionalidad estructural, sin embargo, para realizar esta tarea es necesario comprender las dinámicas sobre las cuales se generan las dinámicas humanas, es decir, debemos comenzar por recordar las bases biológicas que sostienen el proceso que denominamos como vida y en la cual se dan todos los fenómenos a los cuales nos referimos cuando hablamos del hombre. Todas las explicaciones que hemos formulado en relación al vivir humano tienen su base en fundamentaciones biológicas ya que consideramos que esta es la única forma en que podemos entender al hombre y toda su compleja dinámica de relaciones, es solo en la funciones dada por su estructura biológica que podemos comprender los complejos procesos cognitivos que dan origen a la vivencia humana, es decir, solo comprendiendo las funciones que estructuran a un organismo podemos explicar su fenomenología y de esa forma entender todo lo que se puede desprender de él, todo eso porque un organismo solo puede hacer lo que su estructura le permite y no otra cosa, en otras palabras, la estructura funcional de todo organismo limita las posibles dinámicas que el organismo es capaz de generar.

Un perro puede moverse porque su estructura funcional se lo permite, un canario puede cantar porque su estructura funcional se lo permite y un hombre puede ser hombre porque su estructura funcional se lo permite, con esto queremos resaltar el hecho de que todo lo que podemos ser y hacer esta íntimamente limitado por la forma de cómo estamos estructurados, por lo tanto nada puede escapar a la biología de un organismo, a las leyes físicas y químicas que rigen y permiten el fenómeno biológico de la vida. En el caso del hombre la principal dinámica que resulta de la estructura funcional de éste y que caracteriza lo humano es el lenguaje, una capacidad que resulta de una enorme plasticidad de

nuestro sistema nervioso y es sin duda la actividad cognitiva que genera toda la vivencia humana.

El lenguaje es mucho más que solo una forma de comunicarse, es una mecánica que abre la puerta a toda una nueva experiencia de existencia, en donde el convivir en el lenguaje provoca el inicio de toda una nueva fenomenología, un conjunto de hechos y acontecimientos a los cuales llamamos humanos. Es por eso que consideramos que el lenguaje es la base de la vivencia humana.

El conjunto de dinámicas de acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la relación con los otros tiene directa relación con el lenguaje en primera instancia porque es mediante el lenguaje y solo en él que puedo definir cualquier fenómeno que se da en el universo. Cuando describo cualquier acontecimiento lo hago en el lenguaje incluso cuando hablo del lenguaje, es solo mediante él que puedo convertirme en investigador de cualquier fenómeno, es decir, solo puedo generar explicaciones a cualquier acontecimiento o fenómeno en el lenguaje, incluso cuando hablo del hombre lo hago en el lenguaje y no puede ser de otra forma, por lo tanto todo lo que puede observar, percibir, describir y explicar lo hago en el lenguaje, razón por lo cual es ésta dinámica la que nos hace humanos.

El lenguaje

El lenguaje es un conjunto de acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros, explicaremos esto diciendo que cuando dos o más individuos se relacionan en una convivencia diaria sus conductas comienzan a adquirir significado, esto quiere decir que son entendibles por el otro o los otros con quien se relaciona y posteriormente las acciones conductuales comienzan a ser coherentes en todo el grupo, es decir toda acción conductual comienza a representar un significado específico para todos, por lo tanto cada conducta que sea coherente en la experiencia que se ha generado en la diaria convivencia con el resto de los individuos del grupo permite que la

relación con el otro o los otros sea entendible en base a sus acciones conductuales generando el lenguaje.

Una conducta es todo movimiento o todo cambio de posición de un segmento o el total de un organismo que se identifica como desplazamiento en relación al entorno que utilice un organismo como respuesta reiterada a un estímulo². Por lo tanto las acciones conductuales de nuestros ancestros eran conjuntos de movimientos que podían ser de un segmento específico o del total del cuerpo y cuando estos conjuntos de movimientos eran constantes, o sea se repetían continuamente en el tiempo, pudieron ser entendidos por el otro o los otros. Por ejemplo, cuando alguien nos estira la mano nosotros entendemos que lo que expresa ese individuo es un saludo que nosotros respondemos estirando la nuestra y estrechándola, de esa forma un conjunto de movimientos puede ser entendida por otro como un concepto, el saludo en esta situación, sin embargo para que esto sea posible debemos tener reiteradamente la experiencia en la cual una mano estirada hacia nosotros represente un saludo para que sea coherente, ya que si vamos a Alaska por ejemplo, ese conjunto de movimientos no representa una significación y no es entendible para ellos. Así conductas reiteradas comienzan a tener significación y las acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la relación con los otros del lenguaje aparece.

Posteriormente al establecimiento de acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros del lenguaje se le asignó un conjunto de sonidos a dichas acciones conductuales, fue entonces y no antes cuando apareció la palabra, con esto queremos resaltar que el lenguaje existe antes de darle significación a un sonido por lo tanto la constituyente del lenguaje es la relación en la acción conductual con el otro o los otros y no las palabras, estas vienen a ser representaciones sonoras de un lenguaje ya existente. Los primeros fonemas en el bebé los ta, ma, ca y pa son un registros genético con el cual venimos incorporados, el resultado del complejo sistema articulador vocal que posemos, sin embargo estos sonidos son comparables al aullido de un lobo o el

² Maureira, F. (2008) Ser humano: emociones y lenguaje. Revista Electrónica de Psicología Iztacala; 11; 2: 83-96.

canto de un canario, son parte de nuestra funcionalidad estructural, sin embargo el lenguaje es un proceso aprendido no es un repertorio genético, como especie hemos desarrollado el lenguaje pero biológicamente no lo necesitamos, no es una función necesaria para nuestra homeostasis funcional, por lo tanto los primeros fonemas y posteriormente las palabras resultantes de la duplicación de estos como tata, mama, caca y papa no son la base constituyente del lenguaje, este ya ha surgido mucho antes de estos sonidos en la relación del bebé con su madre, en donde el calor, el roce de sus pieles, las caricias de la madre, sus besos, la leche materna, etc. se convierten en acciones conductuales que el bebe entiende en la relación con ella y para cuando los sonidos aparecen ya existe todo un repertorio y una relación conductual entre el infante y su madre, ya existe un complejo lenguaje entre ambos.

De la misma forma nuestros ancestros bajaron de los árboles y cambiaron su alimentación pasando de una dieta exclusivamente vegetariana a una omnívora, en donde la carne tuvo un papel fundamental ya que si recordamos a nuestros vecinos herbívoros del África oriental, el mismo lugar donde se originó el *Homo Sapiens*, ellos utilizan la mayor parte del tiempo en que están activos en la alimentación ya que el aporte energético entregado por plantas, hierbas y frutas es relativamente bajo en comparación del aporte proteínico entregado por la carne y es por ese motivo que si echamos un vistazo en la misma zona geográfica a nuestros vecinos carnívoros nos damos cuenta que poseen mucho tiempo libre que dedican a dormir o a relacionarse con sus congéneres, motivo por el cual sus cerebros poseen una mayor capacidad craneana. Esta situación fue la que le ocurrió a nuestros antepasados con mucho tiempo libre comenzaron a relacionarse diariamente en grupos, un macho convivió con varias hembras y ayudo a la crianza de la prole y fue precisamente en ese ambiente de convivencia diaria y ayuda en diversas labores donde surgió el lenguaje al generar acciones conductuales que fueron coherentes en la experiencia de todos los integrantes del grupo dada por la relación diaria entre ellos. Posteriormente a la fundación del lenguaje los integrantes del grupo comenzaron a designar sonidos a dichas acciones con el fin de utilizar sonidos en lugar de conductas para expresar

experiencias, entonces nacieron las palabras como una forma de expresar experiencias sin la experiencia misma especificada como conductas sino como sonidos que poseían tal significación.

Esto también lo podemos apreciar en nuestros bebés los cuales en la relación con su madre vuelven coherentes determinadas acciones conductuales y una vez siendo capaces de generar sonidos su madre y los que se relacionan con él comienzan a designar ciertos sonidos a conjuntos de conductas las que con la experiencia en el grupo comienzan a significar acciones para el bebé, es solo entonces que aparecen las palabras. Como podemos apreciar el lenguaje se genera mucho antes que las palabras tanto en el bebé como en nuestros antepasados africanos, por lo cual lo verdaderamente constituyente del lenguaje es la coherencia en las acciones conductuales que desarrollamos con el otro o los otros.

Sistema nervioso y lenguaje

Funciones como la conducta ingestiva, el dormir, la reproducción, la emoción, la atención, la memoria, la motivación, el aprendizaje, etc. son funciones que se originan en el sistema nervioso en relación a un conjunto de acciones e inhibiciones de diversos núcleos mediados por neurotransmisores específicos, todos con la finalidad de mantener la homeostasis funcional del sistema, es gracias a todos estos procesos que un organismo puede seguir generando los constituyentes estructurales que permiten seguir con las funciones que los generan, es solo por estos procesos que un organismo vive. Sin embargo, cuando analizamos la capacidad humana del lenguaje nos damos cuenta que esta no es necesaria para la homeostasis sistémica, es decir un *Homo Sapiens* puede continuar con su equilibrio funcional sin tener lenguaje y también puede hacerlo teniéndolo, esto significa que el origen del lenguaje no tuvo una importancia biológica solo surgió en la relación constante con el otro o los otros pero no es necesario para nuestra especie. Un individuo puede seguir existiendo como entidad biológica aún en ausencia del lenguaje como sucede en los autistas, además podemos notar claramente que esta capacidad no es innata sino

aprendida ya que un bebé que no mantenga relaciones conductuales con otros humanos no desarrollará lenguaje, al contrario de todas las demás funciones necesarias para la homeostasis funcional sistémica que aparecen sin necesidad de aprendizaje ya que son parte de nuestro repertorio genético necesaria para mantener el funcionamiento orgánico.

Como hemos explicado el lenguaje no es una función estructural de nuestra especie como organismo razón por lo cual su origen no se encuentra en el sistema nervioso sino fuera de él en la relación que genera un individuo con otro u otros, o lo que es lo mismo el lenguaje tiene un origen social en la relación de los individuos de un grupo y no en el cerebro, sin embargo el sistema nervioso es necesario para el desarrollo de esta capacidad ya que es en sus funciones donde se permite en lenguaje. Explicaremos esto diciendo que todos los movimientos del aparato articulador vocal son generados por nuestro cerebro, movimientos que permiten emitir los diversos sonidos, también el proceso de memoria de las conductas y significaciones ocurren en el cerebro y aún el proceso cognitivo de entendimiento de las acciones conductuales ocurre en nuestro sistema nervioso, por lo tanto éste es fundamental para el lenguaje y podemos notarlo claramente en personas que han sufrido accidentes vasculares cerebrales o presentan tumores encefálicos que afectan las zonas del lenguaje en donde se produce un deterioro e incluso una supresión del mismo, por lo tanto no es posible desconocer al lenguaje como una función cerebral. Lo que si es posible de negar es el origen cerebral del lenguaje, ya que si este fuera una función de origen sistémica aparecería sin necesidad de su aprendizaje como ocurre con las demás funciones, es decir que el origen del lenguaje se da fuera del sistema nervioso en la relación con los demás.

El cerebro posee una capacidad de plasticidad casi ilimitada y son las acciones conductuales de el otro o los otros las que producen modificaciones importantes dentro de diversas áreas sobre todo del lóbulo frontal, es la relación con los otros la que produce una reestructuración del cerebro permitiendo la significación y memorización de las conductas y por lo tanto permite la existencia del lenguaje, pero este se origina como un estímulo externo que produce toda una

compensación funcional estructural con el fin de mantener la homeostasis del organismo, pero como todo estímulo no es necesario para la existencia del organismo sino más bien este tiene que producir cambios estructurales que permitan responder a dicho estímulo para continuar con su proceso de vida, de ahí que sostenemos que el lenguaje surgió como una adaptación en la relación con otros y no como una necesidad del organismo.

Lenguaje y adaptación

Una adaptación es el proceso por el cual una, varias o todas las funciones que determinan un organismo cambian o se modifican para relacionarse con los estímulos del entorno manteniendo la homeostasis del organismo. Como explicamos anteriormente las acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros del lenguaje surgen de la relación con el otro o los otros y no en el sistema nervioso, por lo tanto la reestructuración neural que permite el desarrollo del lenguaje surge como una adaptación del sistema nervioso a un conjunto de estímulos, en este caso de las acciones conductuales, que se originan en la relación con el otro o los otros. De esta forma la capacidad lingüística del hombre se desarrolla y perfecciona mediante dinámicas de funciones cerebrales sin las cuales no podría existir, sin embargo el origen de éste es externo, motivo por el cual el individuo debe aprender el lenguaje y no existe como una programación inherente a nuestra estructura y a nuestra necesidad homeostática funcional sistémica.

El lenguaje y el hombre social

Cuando se habla del ser humano se describe como un articulado de muchos componentes, algunos sociales, otros psicológicos, otros biológicos, otros espirituales, sin embargo debemos tener presentes que todo estudio sobre el hombre puede abarcar cualquiera de esos ámbitos pero siempre teniendo en consideración que todo proviene de la naturaleza biológica del mismo, no se puede explicar ningún fenómeno humano sino busco sus orígenes en la naturaleza funcional de él, en su dinámica de relaciones que permite su existencia.

Es por eso que creemos necesario que todo estudio sobre las relaciones humanas y sus conductas deben tener un prisma biologicista para llegar a entender los verdaderos motivos que subyacen a esas acciones. Somos en la dinámica de nuestras interrelaciones funcionales y es en ellas donde debemos buscar el origen de lo humano. Además de sistemas biológicos somos sistemas sociales, nos reunimos en grupos y compartimos un devenir colectivo, somos humanos en la relación con otros, en el compartir, en el comunicar, en la emoción con el otro y todo esto se da en el lenguaje. Somos humanos en el lenguaje y este es la base de lo que hacemos como humanos. Explicaremos esto, las acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros del lenguaje, nos entrega las herramientas para manejar mecánicas que son coherentes para diversos individuos y de esta forma poder comunicar experiencias que serán comprendidas en la experiencia del otro. De ahí en adelante utilizare el lenguaje como una forma de comunicarme con otros individuos de mi grupo. Cuando el hombre dejo los árboles y cambio su alimentación, sucedió un cambio notable en todas sus dinámicas funcionales, al relacionarse por tiempos prolongados con otros individuos como él genero el lenguaje. Este permitió la modificación de funciones cognitivas preexistentes y la aparición de otras nuevas, todo lo cual significó un aumento en la capacidad cerebral que se vio reflejada en el incremento de la masa encefálica sobre todo del área del lóbulo prefrontal.

Las acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros del lenguaje han sido generadas en la convivencia diaria y al desarrollar el lenguaje nos permite relacionarnos con otros en una dinámica más allá de parámetros biológicos, somos individuos que mediante el lenguaje crean la relación social cuando establecemos diversos lenguajes entre diversos individuos, es decir, la relación social aparece cuando generamos **conversaciones que son entrelazados de lenguajes, una continuidad de acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros que permiten un fluir de lenguajes constantes**. Al desarrollar el lenguaje comenzamos a relacionarnos con el otro, por lo tanto generamos redes de relaciones de interacciones con individuos de nuestro entorno, así nace una

sociedad como un fluir constante de lenguajes. Con el devenir se crearan distintas normas y nuevas conductas, se dará origen a la escritura, o sea, la simbolización de los sonidos con lo cual comenzara la historia humana. Todo lo que somos nace desde el lenguaje, él nos hace estar humanos. Si pensamos detenidamente no existe nada en nuestra sociedad y cultura, es decir en “nuestro mundo humano” que no surja del lenguaje. Este es la fruta del árbol del bien del mal que nos arroja fuera del paraíso, de la unión con la naturaleza. Sin lenguaje no hay ser humano, solo lo somos al relacionarnos con otros en el lenguaje y quién no lo desarrolle no esta en esa condición.

Cada vez que definimos, explicamos o dudamos algo lo hacemos en el lenguaje, incluso cuando nos definimos como seres lingüísticos lo hacemos en el lenguaje, cuando vivenciamos una experiencia lo hacemos en el lenguaje ya que es gracias a este proceso que entendemos y podemos darnos cuenta de que vivenciamos lo que vivenciamos. La aparición del lenguaje marca el punto de inicio de la experiencia humana, es solo a través de él que somos humanos, las acciones conductuales coherentes en la experiencia con los otros crean la relación social y es en esta ámbito que nos movemos, es la relación social la que estructura y da los fundamentos del mundo humano, sin lenguaje no hay relación social, sin lenguaje no hay ser humano.

Autoconciencia

La autoconciencia es una dinámica que se da en la relación social y no es una dinámica neurobiológica, si bien necesita del sistema nervioso para su existencia no se da como una función de éste. Las acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros del lenguaje es la clave para entender funciones humanas como la autoconciencia y el pensamiento. Cuando utilizo el lenguaje para definir el lenguaje o el significado para significar el significado genero una nueva dinámica de relaciones, de esta forma la autoconciencia nace del lenguaje del lenguaje o en otras palabras la autoconciencia se origina cuando acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros definen acciones

conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros. Cuando se genera el lenguaje y la relación social el hombre puede definir el lenguaje con el lenguaje, es decir, puede estar en lenguaje del lenguaje y al hacerlo genera la dinámica del estar haciendo lenguaje desde un estar haciendo lenguaje, o lo que es lo mismo, puede estar en lenguaje sabiendo que esta en lenguaje. Cuando esto sucede existe un estar haciendo que puede ser definido con un estar haciendo, entonces podemos definir un hacer diferentes del hacer con el que lo definimos originando la conciencia o el conocimiento de que hacemos un hacer o estamos en lenguaje de lenguaje por lo tanto estamos concientes de que estamos concientes, y es en ese momento en que comenzamos a saber que sabemos o sea generamos la autoconciencia.

Cuando explicamos un explicar nos es posible comprender que existe un fenómeno que esta siendo explicado y esa explicación es generada por otro fenómeno que en este caso es el individuo que origina la primera explicación, es entonces y solo entonces que podemos darnos cuenta que existe una explicación y un generador de la explicación que somos nosotros mismos, es entonces cuando en el lenguaje nos definimos como sujetos, como individuos, como fenómeno que puede mediante el lenguaje que lo origina explicar otros fenómenos y es a todo este proceso, a esta dinámica que se da del lenguaje a lo que llamamos autoconciencia, es decir, que ésta se origina cuando el proceso del lenguaje nos define el proceso del lenguaje apareciendo un fenómeno explicado y un fenómeno que explica al fenómeno explicado.

Como podemos apreciar la autoconciencia es un fenómeno que solo se da y solo puede darse en el estar humano ya que es el resultado de una dinámica del lenguaje sobre el lenguaje y siendo éste una característica única de nuestra especie solo puede darse en nosotros. Este proceso del estar concientes de estar concientes se da gracias a la dinámica del lenguaje, ya que es en él que definimos el significado de algo, ya que debemos recordar que la significación al igual que la explicación se da solo en el momento en que la aceptamos como tal no es una propiedad intrínseca de las cosas, no es una característica fundamental de los

fenómenos sino más bien es el resultado de la aceptación de un conjunto de argumentos dados en el lenguaje del estar humano.

El hecho de que la autoconciencia sea el resultado del lenguaje posee connotaciones importantes como: a) la autoconciencia no es una función neurobiológica aunque necesita de las estructuras que permiten el lenguaje y su normal funcionamiento para que este exista, y b) ante la ausencia del lenguaje no puede darse la autoconciencia como ocurre en los recién nacidos, en los autistas y en las personas que han tenido accidentes cerebro-vasculares o tumores que dañan los núcleos que permiten generar el lenguaje y por ende su comprensión, este punto es muy importante ya que un individuo que haya perdido la capacidad de hablar no ha perdido necesariamente la autoconciencia a menos que haya sido inhabilitada su capacidad de establecer lenguaje, que como ya se hemos explicado no esta determinado por la capacidad de pronunciar palabras sino por una dinámica conductual mucho más compleja, es esta dinámica la que al ser perdida llevaría como consecuencia la perdida de la autoconciencia.

Pensamiento

El pensamiento es una dinámica que se origina en el lenguaje y la autoconciencia, una vez que las acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros definen acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros y experimentamos la autoconciencia poseemos la capacidad de estar humanos en el estar humanos, entonces el lenguaje permite en la autoconciencia estar capacitados para estar en lenguaje en nuestra autoconciencia sin la manifestación de acciones conductuales coherentes en la experiencia generadas en la red de relaciones con los otros en forma de movimientos observables, es entonces y solo entonces que podemos decir que tenemos pensamiento, en otras palabras el pensamiento es el autolenguaje en la autoconciencia o lo que es lo mismo el pensamiento es el autolenguaje en el lenguaje del lenguaje.

El autolenguaje es toda explicación a un fenómeno en el lenguaje que un individuo da a alguien que pregunta sobre el fenómeno que en este caso es el

mismo. Esta relación en la cual podemos estar “en lenguaje con nosotros mismos” se realiza en la autoconciencia ya que es necesaria la comprensión de la existencia de un fenómeno y quien define dicho fenómeno para poder generar autolenguaje y cuando estamos en lenguaje en nuestra autoconciencia que se da en el lenguaje del lenguaje tenemos un pensamiento. Cada idea que forma nuestro pensar se da en forma de lenguaje y como explicamos anteriormente, el lenguaje no es la palabra, ni ésta es constituyente del lenguaje, por lo tanto el pensamiento no solo se da como palabras, aunque puede serlo, sino se da en cualquiera de las acciones conductuales coherentes del lenguaje. Lo importante es que el autolenguaje se da en referencia a uno mismo y el lenguaje en relación al otro o los otros, sin embargo, es obvio que el primero no se puede dar sin el segundo, ya que como hemos explicado el pensamiento nace de la autoconciencia y esta a su vez del lenguaje, el cual sostenemos que es la base estructural de todo lo que llamamos humano.

El pensamiento es una dinámica del lenguaje que se da en referencia a un individuo consigo mismo que puede o no ser expresado como lenguaje a otro individuo. Que el pensamiento sea resultante del lenguaje tiene connotaciones importantes: a) tal como el lenguaje, el pensamiento posee un origen externo al sistema nervioso aunque necesita de su estructura para su desarrollo y funcionamiento, al ser las acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación del los otros del lenguaje el origen del pensamiento también posee un origen social y no neurobiológico. b) si no existe lenguaje no se puede originar la autoconciencia y por ende no es posible la existencia del pensamiento, por lo tanto sostenemos que sin lenguaje no hay pensamiento. Por lo tanto, el pensamiento esta ausente en un recién nacido y en personas que han sufrido accidentes cerebro vasculares graves y tumores que impiden la capacidad del lenguaje. El pensamiento solo surgirá como una dinámica del lenguaje y solo cuando este ya exista en el individuo.

Para finalizar

Ahora podemos comprender que lo humano está constituido por el lenguaje y que éste permite generar nuevos procesos cognitivos que nacen en la relación social, estos son un conjunto de dinámicas del lenguaje, dinámicas como la autoconciencia y el pensamiento, ambos pilares que constituyen nuestra vivencia como humanos. Somos *Homos Sapiens* como clasificación zoológica, como entidades biológicas y somos *humanos* como resultados de nuestra relación con los otros, con el origen del lenguaje y con las dinámicas que surgen de éste. Por lo tanto, podemos afirmar que el ser humano es una especie de dos dimensiones del vivir, una basada en nuestra función homeostática biológica y otra basada en la relación social, nos desenvolvemos en estos dos aspectos y solo podemos ser humanos en la suma de ambos.

Finalmente sostenemos que la definición de ser humano como *un conjunto de dinámicas de acciones conductuales coherentes en la experiencia generada en la relación con los otros* es necesaria y suficiente para explicar toda la fenomenología del vivir humano.

Referencias Bibliográficas

- Bear, M. (2002) ***Explorando el cerebro***. Barcelona, España: Masson.
- Damasio, A. (2003) ***El error de Descartes: La emoción, la razón y el cerebro humano***. Barcelona, España: Crítica.
- Darwin, C. (1872) ***La expresión de las emociones en el hombre y en los animales***. Madrid: Alianza Editores, 1997.
- Echeverría, R. (2005) ***Ontología del lenguaje***. Santiago, Chile: Granica.
- Echeverría, R. (2007) ***Por la senda del pensar antológico***. Santiago, Chile: Granica.
- Fromm, E. (2000) ***El miedo a la libertad***. Barcelona, España: Paidós.
- Kandel, E. (1995) ***Essentials of Neural Science and Behavior***. Stamford[CT]: Appleton and Lang

- Kandel, E., Schwartz, J.; Jessell, T. (1997) **Neurociencia y conducta**. Barcelona, España: Prentice Hall.
- Kandel, E. Schwartz, J.; Jessell, T. (2001) **Principios de neurociencias**. McGraw Hill.
- Kant, E. (1756) **Crítica a la razón pura**. Madrid, España: Taurus, 2005.
- Maturana, H. y Varela, F. (1973) **De máquinas y seres vivos**. Santiago, Chile. Editorial Universitaria.
- Maturana, H. y Varela, F. (1984) **El árbol del conocimiento**. Santiago, Chile. Editorial Universitaria.
- Maturana, H. (1996) **La realidad ¿objetiva o construida?** Santiago, Chile: Anthropos.
- Maureira, F. (2008) El ser humano: emociones y lenguaje. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**; 11; 2: 83-96.
- Palmero, F. (2000) La emoción desde el modelo biológico. **Revista Electrónica de Motivación y Emoción**, vol.6, 13.
- Purves. D. (2001) **Invitación a la neurociencia**. Madrid, España. Editorial Panamericana.